



You have downloaded a document from
RE-BUS
repository of the University of Silesia in Katowice

Title: ¿Son las unidades fraseológicas un hueso duro de roer para un traductor? Reflexiones sobre la traducción de la fraseología desde una perspectiva cultural y pragmática

Author: Agnieszka Szyndler

Citation style: Szyndler Agnieszka. (2014). ¿Son las unidades fraseológicas un hueso duro de roer para un traductor? Reflexiones sobre la traducción de la fraseología desde una perspectiva cultural y pragmática W: J. Wilk-Racięska, A. Nowakowska-Głuszak, C. Tatoj (red.), "Encuentros entre lenguas, literaturas y culturas de los territorios luso-hispanos : Perspectivas diferentes" (s. 222-245). Katowice : Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.



Uznanie autorstwa - Użycie niekomercyjne - Bez utworów zależnych Polska - Licencja ta zezwala na rozpowszechnianie, przedstawianie i wykonywanie utworu jedynie w celach niekomercyjnych oraz pod warunkiem zachowania go w oryginalnej postaci (nie tworzenia utworów zależnych).



UNIwersYTET ŚLĄSKI
W KATOWICACH



Biblioteka
Uniwersytetu Śląskiego



Ministerstwo Nauki
i Szkolnictwa Wyższego

AGNIESZKA SZYNDLER

Universidad de Silesia

**¿Son las unidades fraseológicas
un hueso duro de roer para un traductor?
Reflexiones sobre la traducción de la fraseología
desde una perspectiva cultural y pragmática**

Abstract

The aim of this paper is to consider some practical issues of the translation of phraseological units (PhUs) and to focus on problems which arise in connection with finding functionally adequate equivalents, that is, lexical items of both source and target language (L1- Spanish, L2- Polish) which can be used in the similar situations (*cf.* D.O. Dobrovol'skij, 2000: 367–388). The paper first explores the theoretical background of phraseology (the concept of phraseology, equivalence, typology of PhUs). The second part focuses on the concept of *cultural (un)translatability*, identifying different kinds of procedure used in the translation of *culture-based* and *culture-specific* PhUs (domestication, foreignization, semantic paraphrase, adaptation, calque, borrowing, etc.). The third part discusses the importance of PhUs in use, that is, the pragmatic perspectives of idioms. In other words, it stresses that in most cases the L1- and L2 PhUs cannot be regarded as absolute equivalents because they present differences both in the metaphorical realization (figurative meaning) and image component which forms its conceptual structure. The paper concludes that the analysis of the pragmatic dimension of PhUs provides important data to the translator about the usage based parameters and the appropriateness of some idiomatic equivalences.

Keywords

Translation of phraseological units, types of equivalence, translation procedures, culture-based and culture specific idioms, semantic and pragmatic dimension of phraseology.

1. La investigación fraseológica: aspectos preliminares

Resulta evidente que la fraseología, pese a ser una disciplina lingüística relativamente reciente, cuyo despegue data de finales de los años setenta del siglo XX (cf. G. Corpas Pastor, 2001: 21), ha experimentado un creciente interés en los últimos años. Es decir, gracias a la multitud de congresos, seminarios y conferencias, así como a una notable proliferación de estudios centrados en diferentes aspectos fraseológicos, se ha convertido en una disciplina muy fructífera en el ámbito lingüístico actual.

No obstante, a pesar del notable avance de esta rama del lenguaje, hasta hoy en día no hay unanimidad entre los investigadores ni respecto a la concepción de la fraseología, su estatus lingüístico y sus límites, ni respecto a la clasificación y la delimitación de las unidades objeto de estudio. Dicho de otro modo, el universo fraseológico no deja de suscitar el interés de los lingüistas, sigue siendo una cuestión compleja y polémica. Como resalta Leonor Ruiz Gurillo (1997: 17), “la fraseología ha sido desde siempre la tierra de nadie a la que acudían investigadores de todas las escuelas, movidos por el interés que despertaban en ellos las combinaciones fijas de palabras”.

Así pues, a lo largo de los muchos años de investigación de esta disciplina se ha planteado un gran número de teorías, a menudo muy diferentes. Si nos basamos en la historia de la investigación fraseológica en general, y en la polaca y la española en particular (cf. J. Casares Sánchez, 1992 [1950]; A. Zuluaga Ospina, 1975, 1980; Z. Carneado Moré y A.M. Tristá Pérez, 1985; G. Corpas Pastor, 1996, 2000, 2003; L. Ruiz Gurillo, 1997, 1998, 2001; I. Penadés Martínez, 1999; M. García-Page Sánchez, 2003, 2008; J. de D. Luque Durán y A. Pamies Bertrán, 1998, 2000; S. Skorupka, 1950; S. Bąba, 1989; A.M. Lewicki, 1982, 2003; A. Pajdzińska, 1993; W. Chlebda, 2003 [1991], entre otros), podremos observar que el análisis del hecho fraseológico se ha llevado a cabo desde distintos enfoques, a veces mezclados entre sí. Esto es, la fraseología ha sido investigada de múltiples maneras, tanto desde la perspectiva morfosintáctica, semántica, didáctica, como la lexicográfica, contrastiva y traductológica e, incluso, aunque

en gran minoría, la funcional. No obstante, cabe resaltar que “las distintas clasificaciones constituyen los problemas fundamentales en esta disciplina” (G. Corpas Pastor, 1996: 16).

Siendo conscientes de que el estudio de la fraseología puede abarcar una inmensa gama de posturas y enfoques, en el presente artículo nos centraremos en el análisis de las unidades fraseológicas (en adelante UFs) del polaco y del español no solo desde el punto de vista semántico, sino también el cultural y pragmático. Es decir, por un lado, investigaremos la complejidad del significado fraseológico (plano denotativo y connotativo), y por el otro, indagaremos en el uso real de las UFs e investigaremos el papel de la cultura y del entorno contextual en el proceso interpretativo y traductológico de este tipo de unidades.

Así pues, nuestra investigación girará sobre tres ejes distintos, aunque interconectados entre sí:

1. desde la perspectiva semántica (el significado actual vs. el componente de imagen de las UFs);
2. desde la perspectiva cultural (las UFs como reflejo de la realidad sociocultural y portadoras de sus significados y valores);
3. desde la perspectiva pragmática y traductológica (la dimensión comunicativa de las UFs polacas y españolas).

Para cumplir los objetivos mencionados recurriremos a los principios de la lingüística cultural, es decir, un estudio holístico que bebe de fuentes como la pragmática, el cognitivismo, los estudios etnográficos y la antropología del lenguaje. Todo esto nos permite observar y analizar la lengua, así como sus fenómenos, desde diferentes perspectivas, recurriendo a distintas herramientas de investigación según respectivas fases de estudio. Así entendemos la lingüística cultural tal y como la define Joanna Wilk-Racięska (2007, 2009), esto es, como un estudio de dos tipos fundamentales de reglas: por un lado, las pertenecientes a los sistemas macro, que, siendo básicas, están presentes en todas las lenguas naturales de un sistema macro dado; y, por otro, las que se han creado dentro del marco de sistemas de menor entidad.

Antes de pasar al análisis práctico de las UFs del ámbito español y polaco, parece menester determinar en qué concepción de la fraseo-

logía nos basamos en el presente artículo y qué entendemos por unidad fraseológica, objeto de estudio de la misma.

Así pues, concebimos la fraseología como un “conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo” (*DRAE*, cuarta acepción). La tratamos como una disciplina autónoma; no obstante, no descuidamos sus relaciones con otras disciplinas lingüísticas como la lexicología, la sintaxis o la morfología, es decir, optamos por la postura de Leonor Ruiz Gurillo (1997) y Esteban Tomás Montoro del Arco (2006) según los cuales la fraseología es una rama interdisciplinar.

Por lo que se refiere a la denominación de la UF, nos servimos de la definición, muy detallada, de Esteban Tomás Montoro del Arco (2005: 180), que nos parece la más acorde con nuestro ámbito de estudio, dado que no descarta la perspectiva discursiva, denominada supraoracional, de muchas UFs:

Las unidades fraseológicas (UFs) –objeto de estudio de la fraseología– son segmentos lingüísticos pluriverbales (formados por dos o más palabras gráficas) cuyos elementos componentes han perdido parte de sus propiedades paradigmáticas y sintagmáticas propias (que pueden seguir manteniendo en otros contextos) y que se comportan como una unidad institucionalizada: en el plano morfosintáctico, manifiestan un determinado grado de *fijación formal*, y un determinado grado de *variación* potencial fija; desde el punto de vista semántico, presentan un determinado grado de idiomatización o especialización semántica; desde el punto de vista pragmático, se caracterizan por haber adquirido valores que afectan especialmente a alguna de las instancias de la comunicación: relación interactiva (cortesía, etc.), relación entre las partes del discurso (conexión) o actitud del hablante ante el discurso (modalidad). Cada una de ellas se define además, por una función que puede hallarse dentro del marco oracional (e interoracional) o bien en un marco supraoracional (E.T. Montoro del Arco, 2005: 180).

Por último, en lo que concierne a la naturaleza de las UFs, objeto del presente estudio, conviene mencionar que desde el punto de vista

horizontal pertenecen a la concepción estrecha, dado que son unidades sintagmáticas que no exceden el nivel oracional (las locuciones), y desde el punto de vista vertical¹ presentan la concepción amplia, puesto que son UFs fijas y estables, pero no necesariamente idiomáticas (manifiestan diferentes grados de idiomatización, desde la nula hasta la plena). Es decir, nuestro corpus está compuesto tanto por las UFs que pertenecen al núcleo de la fraseología (locuciones idiomáticas *sensu stricto*) como las que están en su periferia, esto es, presentan una fijación e idiomatización parciales (cf. L. Bartoš, 2000: 9; A. Pamies Bertrán, 2005: 470).

2. La (in)traducibilidad de las UFs marcadas culturalmente

Si bien está claro que el universo fraseológico en sí mismo es muy complejo, variado y heterogéneo (vid. *supra*), no es menos obvio que guarda una estrecha relación con la cultura, de ahí que la fraseología tradicionalmente se haya considerado el espejo de la mentalidad o la idiosincrasia de una comunidad dada y se haya definido como “la parcela del lenguaje que ilustra por excelencia el cruce entre lo cultural y lo lingüístico” (F. Mena Martínez y P. Fernández Toledo, 2003: 111).

Así pues, no es de extrañar que los signos fraseológicos sean más coyunturales y tengan un estatus mixto cultural-lingüístico, puesto que reflejan no solo la historia, los hábitos y las costumbres de una comunidad sociolingüística dada, sino también su manera de pensar y conceptualizar el mundo (J. de D. Luque Durán y F.J. Manjón Po-

¹ Nos basamos en la concepción horizontal y vertical del hecho fraseológico propuesta por Esteban Tomás Montoro del Arco. La concepción horizontal “alude a la posibilidad de incluir unidades de diverso tipo desde el punto de vista sintagmático, es decir, unidades que funcionan dentro de la oración como componentes funcionales de ella, o bien unidades superiores que manifiestan cierta autonomía sintáctica”. En cambio, la concepción vertical incluye “la diversa índole de unidades similares desde el punto de vista estructural pero distintas en cuanto al grado de fijación e idiomatización que presentan” (E.T. Montoro del Arco, 2006: 74–75).

zas, 2002). Por tanto, para entender (y después traducir a otro sistema lingüístico) las UF de una lengua es necesario conocer tanto el universo cultural de los hablantes y su visión del mundo como su competencia metafórica y comunicativa.

A la hora de plantear la cuestión de un valor cultural de la fraseología y su influencia en el proceso traductológico, conviene mencionar los cinco “canales de penetración” (V.B. Teliya *et al.*, 1998, en: E.M. Iñesta Mena, A. Pamies Bertrán, 2002: 26), que tienen carácter tanto lingüístico como cognitivo, por los que la cultura puede entrar en el lenguaje y, por ende, en la fraseología:

- a) rasgos culturales: unidades léxicas que designan *realia* idioétnicos como rs. *lapti*;
- b) conceptos culturales: nociones conceptualizadas de una manera especial por una lengua como *pravda* en ruso, que significa ‘verdad’ en el sentido ético;
- c) connotaciones culturales: asociaciones secundarias entre imágenes inherentes a [parte de] una unidad léxica y clichés culturales propios de una nación; así la expresión internacional *el gendarme del mundo* contiene en ruso el galicismo *zhandarm* (‘gendarme’) que posee connotaciones negativas ajenas al francés, porque en ruso designaba originalmente la feroz policía política zarista del s. XIX;
- d) el transfondo cultural (*cultural background*): la asociación entre una unidad léxica y un referente que es a su vez un símbolo como tal en una cultura nacional, p.ej. el abedul en Rusia (*berēzka*);
- e) los estereotipos discursivos (*discourse stereotypes*): cuando una unidad léxica pluriverbal funciona como un texto en sí misma, que expresa, repite, difunde e institucionaliza una experiencia de forma global, con las circunstancias ideológicas que le están asociadas. Por ejemplo, rs. *bab’ia politika* (‘política de marujonas’), *devich’ia pamiat* (‘memoria de señorita’) o *zhenskaia logika* (‘lógica de mujer’) son estereotipos discursivos (cf. V.B. Teliya *et al.*, 1998, en: E.M. Iñesta Mena, A. Pamies Bertrán, 2002: 26).

Dmitrij O. Dobrovol’skij y Elisabeth Piirainen (2005: 214 y ss.), por su parte, demuestran que los factores culturales presentes en el componente de imagen de una UF (vid. *infra*) pueden dividirse en dos grandes grupos, en función de su carácter más o menos restringi-

do: el de base cultural (*culture-based*), que hace referencia a un marco cultural más amplio que acoge varias comunidades sociolingüísticas, y el culturalmente específico (*culture-specific*), que atañe a las realidades propias de ámbitos culturales más concretos, idiosincrásicos. Se trata de expresiones percibidas por los hablantes de una comunidad como únicamente suyas, arraigadas en sus tradiciones y folclore, que suenan extrañas en la boca de un extranjero. Los investigadores mencionados denominan este tipo de factores *connotaciones culturales* e identifican varios elementos que se incluyen en ellas:

- a) los nombres propios y sus derivados (tanto reales como ficticios) con mucha fuerza connotativa: *ser/ser como/parecer la carabina de Ambrosio* ‘se llama así a un instrumento que no sirve para nada o que no funciona de la forma prevista’ (DA); *saber más que el perro Paco* ‘ser muy inteligente, listo y perspicaz’ (P. Celdrán Gomariz, 2010: 510); *tener más espolones que el gallo de Morón/con más espolones que el gallo de Morón* ‘tener mucha experiencia, mucho mundo. Haberse endurecido a fuerza de vivir’ (DDFH);
- b) los hechos de mitología popular: *estar hecho/ponerse hecho/ponerse como/ser un basilisco/una furia/una arpía/una hidra* ‘enfadarse de forma violenta’ (DDFH);
- c) las realidades idioétnicas que hacen referencia a los objetos que se asocian a una determinada cultura: *ponerse flamenco* ‘chulo, insolente’ (DRAE); *hacerse tortilla* ‘quedar aplastado o hecho pedazos menudos’ (DRAE); *dejar la capa al toro* ‘perder algo por salvarse de otro peligro mayor’ (DRAE);
- d) las unidades en las que el componente connotativo no recae en un constituyente, sino que toda la expresión constituye una realidad cultural específica que denota un referente que evoca una gran parte de connotaciones culturales e históricas, un referente único y culturalmente marcado: *caballo blanco* ‘heroína en polvo, de color blanco’ (DFEA); *dar el paseo* [a alguien] ‘en la Guerra Civil de 1936: llevárselo por la fuerza y matarlo sin juicio previo’ (DFEA) (cf. L. Timofeeva, 2008: 394).

A sabiendas de que las UFs se encuentran más vinculadas a los factores culturales que el resto del léxico (cf. L. Ruiz Gurillo, 2006: 149), es decir, que la fraseología no es solo una parte de la cultura, sino que

la refleja, es “el preservador natural de las creencias, tradiciones y símbolos de un pueblo” (J. de D. Luque Durán y F.J. Manjón Pozas, 2002), cae en el aire la pregunta si las unidades marcadas culturalmente, es decir, las que contienen en su estructura *culture-specific concepts* (M. Baker, 1992: 21), *cultural words* (P. Newmark, 1991: 8), *cultural elements* (M. Edwards, 1992: 357), son posibles de traducir, es decir, si es posible respetar en el texto meta (en adelante TM) la carga semántico-pragmática del texto original (en adelante TO).

A nuestro juicio, el hecho de que la UF contenga referentes culturales o *realia*² no significa que su significado sea completamente intraducible a otro sistema lingüístico. Por un lado, no negamos que las UFs de este tipo planteen problemas a la hora de ser transvasadas a otra lengua, puesto que no son unidades transculturales³ y se basan en la especificidad nacional y cultural de una lengua, esto es, o bien atañen a las realidades socio-culturales e históricas que no se conceptualizan y, por lo tanto, no se lexicalizan en forma de UFs en la comunidad meta (en adelante CM), o bien expresan un concepto que sí es conocido en la CM, pero que no tiene palabra (*cf.* M. Werner Díaz Navarrete, 2010: 32; G. Corpas Pastor, 2000: 492, 2003: 253). Por otro lado, opinamos que la intraducibilidad no constituye un rasgo propio y definitorio de las UFs, como sugiere María Isabel Santamaría Pérez (1998: 301), puesto que el traductor puede recurrir a una amplia gama de estrategias, directas e indirectas, que le permiten transferir el significado de las UFs marcadas culturalmente a la CM (*vid. infra*). Tampoco puede olvidarse de que la traducción no solo se produce entre dos lenguas diferentes, sino también entre dos culturas diferentes; es una comunicación intercultural. Por ello, la transmisión de los elementos culturales presentes en un texto constituye uno de los mayores problemas al que se enfrenta un traductor que primero ha de conocer bien ambas culturas para ser

² “Los Realia son palabras de lengua popular que representan denominaciones de objetos, conceptos, fenómenos típicos del ambiente geográfico, cultura, vida material o peculiaridades histórico-sociales de un país o tribu portadoras de un matiz nacional, local o histórico que carecen de correspondencia precisa en otras lenguas” (Vlakov y Florin, en: Meseguer Cutillas, en: M. Werner Díaz Navarrete, 2010: 32).

³ Europeísmos semántico-formales, según la terminología de Gloria Corpas Pastor (2003: 249–250).

capaz de resolver los elementos culturales que, implícita o explícitamente, translucen en los textos (cf. A. Hurtado Albir, 2004: 607–608).

Así pues, cuando no existe en el repertorio de la LM una UF correspondiente, el traductor, en la mayoría de los casos, recurre a la paráfrasis de la aportación semántica, pragmática y discursiva de la UF en el TO (cf. G. Corpas Pastor, 2003: 217–220). No obstante, como señala Rosa Rabadán (1991: 130), este recurso “que, si bien puede comunicar los rasgos semánticos esenciales, nunca lo hará en su totalidad”.

Según Alberto Zuluaga Ospina (1999: 547), cuando en la LM no existe un equivalente correspondiente, el traductor puede disponer de varias posibilidades: bien una construcción libre, aconsejable en los textos predominantemente denotativos, bien una creación con estructura material de UF que comparta con el original ciertos factores constitutivos de sentido, como economía de expresión y, eventualmente, las funciones icónica y lúdico-poética, lo cual José Reyes de la Rosa (2002: 64) considera “ciertamente difícil de conseguir por ese carácter chistoso que se halla en el origen mismo del dicho y que tiene que ver, casi siempre, con esas funciones icónicas y lúdico-poéticas”.

En lo que atañe a los procedimientos de la traducción de las UFs con connotaciones culturales, en la opinión de Lawrence Venuti (1995: 10, 17), el traductor puede adoptar dos estrategias a la hora de trasvasarlas a la LM: la domesticación y la extranjerización. La primera técnica consiste en un estilo transparente, simple y accesible para el lector de la CM, es decir, se reduce al máximo la presencia de rasgos extranjeros en el TM, para que el lector no sienta extrañeza (por ejemplo, esp. *baño María* = pol. *kąpiel wodna*). En cambio, la segunda apuesta por el carácter exótico del TM, es decir, consiste en conservar la expresión original en el TM en pro de la fidelidad al TO, sin embargo, a costa de sacrificar la comprensión del TM por parte del receptor (por ejemplo, cuando en un folleto turístico en polaco se ponen palabras como *salmorejo*, *turrón*, *sidra*, *jamón serrano* sin explicar en qué consisten estos platos o bebidas).

Así pues, el traductor puede recurrir a los procedimientos de traducción directos, señalados ya por Jean-Paul Vinay y Jean Darbelnet (1958): el préstamo y el calco. El primero, como subrayan los investigadores, por ejemplo, Juan Gómez Capuz (en: G. Corpas

Pastor, 2000: 508), se emplea con poca frecuencia para traducir UF y se entiende como una “transferencia integral o importación de un significante y significado extranjero”. Es decir, al TM se traslada la palabra con la misma forma en la que aparece en el TO, después dicha palabra extranjera puede adaptarse fonética y morfológicamente a la LM.

En lo que atañe al calco, por extraño que parezca, este es el segundo procedimiento más frecuentemente usado en la traducción de fraseología, después de la equivalencia. Este tipo de “préstamo parcial por traducción o sustitución morfémica” (G. Corpas Pastor, 2000: 510) reproduce el esquema semántico-conceptual de la unidad fraseológica del original en el TM. Por ejemplo, *ser un juego de niños* se traduce literalmente *zabawa dla dzieci/dziecięca zabawa*, en lugar de otras locuciones utilizadas más frecuentemente en polaco: *to małe piwo, bułka z masłem*. Si bien es verdad que el traductor muchas veces recurre al calco para mantener la imagen de la cultura original y extranjerizar un poco el TM, no es menos cierto que la tendencia al calco puede causar a veces reliteralizaciones involuntarias, es decir, inferir en la forma de la UF equivalente (p.ej. cuando el traductor reproduce el artículo determinado del TO en lugar de poner el artículo indeterminado, esto lleva consigo la ruptura de la fijación de la locución del TM).

Isabel Negro Alousque (2010: 137), por su parte, resalta que son tres las técnicas más utilizadas en la traducción de expresiones idiomáticas marcadas culturalmente: traducción literal (*to hold the reins* → *llevar las riendas*), sustitución cultural o adaptación (*a piece of cake* → *pan comido* → *bułka z masłem*; *to sell like hot cakes* → *venderse como rosquillas* → *coś się sprzedaje jak świeże bułeczki*; *to be born with a silver spoon in the mouth* → *nacer con un pan debajo del brazo* → *w czepku urodzony*⁴) y paráfrasis o explicación (*couch potato* → *teleadicto* → *telemaniak/kanapowy leń*). Por lo que se refiere a la traducción literal, esta estrategia es la menos frecuente debido a la naturaleza misma de las UF con base cultural: “A pesar de la existencia de culturas emparentadas,

⁴ Las tres expresiones presentan el mismo significado actual ‘tener suerte en la vida’, es decir, aunque las imágenes mentales subyacentes no son idénticas desde el punto de vista cognitivo, pueden retomarse a una estructura conceptual parecida, la idea de nacer con una facilidad especial, no como el resto de la gente (cf. D.O. Dobrovol’skij, 2005: 374).

cada cultura tiene sus particularidades, que se plasman en su lengua, dando lugar a inequivalencias translingüísticas” (I. Negro Alousque, 2010: 138). Dichas inequivalencias, según la investigadora, pueden ser de dos tipos: referenciales (*referential voids*) o lingüísticas. Las primeras representan objetos o conceptos ausentes en la otra lengua (*black Friday*), mientras que las segundas representan conceptos no lexicalizados de la misma forma en la otra lengua (*to have seen the lions*). Es lógico que se produzcan vacíos semánticos cuando las expresiones idiomáticas están vinculadas a referentes propios de una cultura o a zonas de cultura.

Las inequivalencias generadas por los vacíos semánticos se resuelven mediante el recurso a la adaptación y la paráfrasis. En muchos casos existe una UF equivalente en la LM, perteneciente a veces al mismo campo léxico, que conserva la expresividad de la expresión idiomática original (*to rain cats and dogs* → *llover a cántaros* → *lać jak z cebra*). En ocasiones se pierde parte de la carga apelativa (*to bark up the wrong tree* → *errar el tiro*). En lo que atañe a la paráfrasis, esta siempre conlleva una pérdida del valor figurativo de la expresión que produce una pérdida estilística (I. Negro Alousque, 2010: 138).

A modo de resumen, cabe resaltar que el hecho de que las UFs marcadas culturalmente no siempre pasen bien de la comunidad de origen (en adelante CO) a la CM se debe no solo a su complejidad interna sino también a cuestiones de otra índole, tales como la posible falta de competencia lingüística y cultural del traductor, las manipulaciones típicas del uso de UFs en el discurso, etc. (G. Corpas Pastor, 2003: 213).

3. La traducción de las UFs desde el punto de vista semántico-pragmático

Como es bien sabido que las UFs son elementos pragmáticos por definición –nacen en el uso, se fijan en el mismo y adquieren toda una serie de matices y significados adicionales gracias a su utilización frecuente (L. Timofeeva, 2007: 1030)–, en esta parte de nuestro artículo queremos investigar la naturaleza pragmática de las UFs propiciada,

principalmente, por las características del componente de imagen (vid. infra) y su papel en el proceso traductológico. Esto es, nos centraremos en el uso real de la lengua, puesto que compartimos la opinión de Larissa Timofeeva (2008: 321–322) de que “el análisis del significado fraseológico no puede apoyarse solo en el rastreo de esquemas conceptuales que soportan el mismo, pues otros factores, de índole pragmática y cultural, intervienen en su configuración”. Dicho de otro modo, no indagaremos en el análisis formal de las UFs, es decir, en el plano de la expresión, que consideramos complementario en la clasificación de UFs, sino en el plano del contenido (cf. D.O. Dobrovolskij, 1997: 41, en: L. Timofeeva, 2007: 1031). Si bien es cierto que el significado juega un papel primordial en la descripción de cada lengua natural, no es menos obvio que dos o más lenguas se diferencian entre sí respecto al nivel simbólico o superficial (el de expresiones lingüísticas).

Conviene mencionar que ya Gloria Corpas Pastor (2003: 263) señaló que la traducción de la fraseología no se reducía al mero establecimiento de relaciones de (in)equivalencia entre sus respectivas UFs. Es un fenómeno eminentemente textual, es decir, el traductor, como mediador entre dos lenguas, dos culturas diferentes y dos situaciones comunicativas, a partir del TO produce el TM. Así pues, en el nivel microtextual podemos distinguir cuatro fases en la traducción de la fraseología: a) identificación de la UF; b) interpretación de la UF en su contexto; c) búsqueda de correspondencias en el plano léxico; d) establecimiento de correspondencias en el plano textual. No obstante, estas cuatro fases no implican una sucesión temporal lineal y ordenada, ya que ello dependerá del grado de competencia fraseológica del traductor, del grado de equivalencia (total, parcial o nula) del binomio fraseológico y de la complejidad de las relaciones léxicas, semánticas, pragmáticas, discursivas y textuales contraídas por la UF en el contexto del TO (G. Corpas Pastor, 2000: 490).

Asimismo, como opina la investigadora mencionada (G. Corpas Pastor, 2003: 219), para reconocer una UF, por ejemplo, una locución idiomática, y para interpretarla adecuadamente, el traductor tiene que referirse al contexto comunicativo situacional, gracias al cual puede descartar la lectura literal que a menudo no tiene ningún sentido. Solo el contexto puede indicar que el traductor está ante un significado trasla-

ticio, figurado (metafórico o metonímico), es decir, un uso idiomático. En otras palabras, el traductor tiene que valorar la aportación global de la UF en el TO con el fin de encontrar el equivalente en el TM. Por eso, no solo debe ser bilingüe, sino también completamente “bicultural” (de Beaudegrande, en: M. Menéndez, 2008, en: M. Werner Díaz Navarrete, 2010: 29).

Conviene mencionar que las investigaciones recientes del ámbito de fraseología, sobre todo las llevadas a cabo por Anatolij Baránov y Dmitrij O. Dobrovol'skij (1996), ponen más énfasis en la complejidad pragmática de las UFs, es decir, en el análisis del componente de imagen de las UFs, que permite en muchos casos proporcionar al traductor datos sobre las restricciones de uso y de la adecuación de determinadas equivalencias fraseológicas. Dicho componente es una estructura gestáltica que se asocia en la mente del hablante con una determinada UF, que no consiste en una representación *cuasi-visual* del significado literal de los componentes de la locución, sino en un conjunto de operaciones cognitivas sobre los conocimientos generales básicos (D.O. Dobrovol'skij, 1996: 74, en: L. Timofeeva, 2007: 1037).

Así pues, dado que “la mayoría de los fraseologismos que tradicionalmente han sido considerados como equivalentes absolutos, en realidad están muy lejos de serlo” (D.O. Dobrovol'skij, 2005: 359), el traductor debe centrarse en el plano de contenido de UFs (D.O. Dobrovol'skij, 1997: 41, en: L. Timofeeva, 2007: 1032), configurado a su vez por el significado actual y el componente de imagen que son, en cierta medida, independientes entre sí. El repertorio de los significados actuales fijados a través de la fraseología parece bastante universal en la mayoría de las lenguas, mientras que es en el componente de imagen donde podemos encontrar rasgos y pistas para la adecuada traslación de toda la informatividad de una UF de una lengua a otra (L. Timofeeva, 2007: 1032). En otras palabras, son las imágenes mentales evocadas por las UFs las que influyen en sus significados efectivos (D.O. Dobrovol'skij, 2005: 361).

En lo que se refiere a la reinterpretación semántica, Dimitrij O. Dobrovol'skij (2005: 369) distingue dos tipos principales de inequivalencia: a) la existencia de UFs que poseen prácticamente la misma

imagen pero que difieren en su significado (los denominados falsos amigos fraseológicos); b) la existencia de UFs que poseen prácticamente el mismo significado pero que se diferencian en sus imágenes.

A continuación presentaremos ejemplos prácticos de ambos grupos de inequivalencia mencionados:

1. esp. *levantarse con el pie izquierdo* ≠ pol. *wstać lewą nogą*
- 1.a. *Hoy mismo, el más soportable de mis compañeros de oficina me dijo:*
*–Fui a renovar el vale y me dijeron que no. Hablé por teléfono con Carmenchu y me dijo que hoy no. Aposté por el Madrid, y ya sabes el resultado. No hay otra explicación: es que **me he levantado con el pie izquierdo**. Si no, es el mal fario* (Corpus CREA, ABC, 24/12/198: “Reflexiones de un supersticioso”).
- 1.b. “*Hoy Pruden **se ha levantado con el pie izquierdo**”, mascullaban y resignadamente sufragaban sus despistes, desde la rotura de vajilla a la incorrección telefónica, como un gravamen inseparable del rendimiento extraído por sus servicios* (Corpus CREA, M. Longares, *Romanticismo*, Madrid: Alfaguara, 2002).
- 1.c. *Rano chyba **wstałam lewą nogą**. Kompletny brak humoru i złość na każdym kroku. Denerwowało mnie wszystko, a jak by tego było mało powodów do nerwów nie brakowało* (<http://fotoaparatka.bikestats.pl/453840>, *Wstalam-lewa-noga.html*, fecha de consulta: 03.05.2012).

A primera vista se podría pensar que la UF española *levantarse con el pie izquierdo* no presenta ningún problema de traducción, es más, existe en polaco su equivalente pleno: *wstać lewą nogą*. Sin embargo, son solo apariencias. Está claro que la locución española es un falso amigo fraseológico, dado que evoca la misma imagen mental, se asemeja desde el punto de vista morfológico y ortográfico a la locución polaca, mientras que semánticamente presenta un significado figurado totalmente diferente: ‘tener mala suerte’ (DDFH); ‘con desgracia, mala suerte, o desacierto’ (DUE); ‘con mal agüero, con mala fortuna’ (DRAE). La UF polaca se refiere a alguien que desde la madrugada está de mal humor e, incluso, enfadado. A la hora de traducir, hay que tener en cuenta estos

dos significados, puesto que provocan connotaciones diferentes, aunque en ambos casos, negativas.

Una situación parecida ocurre con las locuciones siguientes:

2. esp. *ser un besugo* ≠ pol. *być leszczem*

Es obvio que los peces no destacan en el reino animal por su inteligencia; por el contrario, son considerados los seres más tontos y necios (DDFH: 685, 334). Como señala Javier Rodrigo Castrillo (2008: 195), el besugo ha entrado en el habla más familiar y coloquial con la valoración de persona de pocas luces, la que bien tiene salidas disparatadas o bien hace tonterías. Así pues, dicha UF española con mucha frecuencia funciona como insulto, tiene carácter despectivo y designa metafóricamente a una persona torpe, necia, de escaso conocimiento. Asimismo, aparece cargada de valores negativos en los dos bloques evaluativos del significado fraseológico (el de evaluación racionalizada y el de evaluación emotivo-emocional⁵), y tal carga presenta un carácter fijo, altamente convencionalizado, y no es susceptible de modificaciones o ajustes en función del contexto, es decir, forma parte del contenido vericondicional de la estructura enunciativa y deja impronta en la tónica del enunciado:

2.a. *No fue el único ni ni de la noche. Hubo más en La Sexta, una cadena que no admiten medias tintas. O eres un tiburón sin*

⁵ Tal y como subraya Larissa Timofeeva (2008: 395–396), la evaluación racionalizada es un tipo de información que contiene datos sobre el valor del denotado. Dicho valor puede ser cualitativo y cuantitativo. Se trata de la evaluación analizada en el contexto de opinión (positiva, negativa o neutra) que forja el hablante sobre su denotado, cuyo origen es emocional, dado que la emoción, es decir, el interés hacia el denotado, interviene como el motor de la evaluación racionalizada. En cambio, la evaluación emotivo-emocional brota inmediatamente del componente de imagen (su lectura literal) y es la reacción directa hacia la imagen como tal (por ejemplo, la actitud de desprecio, rechazo, agobio o admiración) sin relacionarla con el referente. Por otra parte, dicha evaluación no se limita solo a una reacción a la imagen literal que subyace a la UF, sino que aparece también como resultado de la interpretación de dicho componente (sus valoraciones) en la dimensión normativa de una comunidad sociolingüística dada, por ejemplo, *echar/tragar sapos y culebras* (L. Timofeeva, 2008: 401).

escrúpulos, capaz de trabajar 24 horas diarias y pasar por encima de todos para conseguir tus fines, o eres un besugo vago y analfabeto. Es decir, que o eres de los ejecutivos de “El aprendiz” o eres un niño de “Generación ni ni”, un nuevo reality con casa, inquilinos y cámaras indiscretas. El hogar para esos jóvenes bastardos que ni trabajan, ni estudian... “ni se esfuerzan, ni aportan, ni respetan, ni tienen valores” (<http://eldescodificador.wordpress.com/2010/01/21/generaciones-ni-ni/>; fecha de consulta: 08.02.2012).

- 2.b. *Dziennikarz nie ma dobrego zdania o wczorajszym rywalu polskiego wojownika. Uważa, że Thompson to “leszcz” i gdyby miał sklasyfikować 100 najlepszych wojowników wagi ciężkiej na świecie, to “Kolosa” nie byłoby w tym zestawieniu. [...] Zgodzicie się z taką oceną? Gdyby Pudzian nie walczył wczoraj z “leszczem”, to zostałby znokautowany?! Czekamy na Wasze opinie* (<http://www.sportfan.pl/artukul/30410/pudzian-walczyll-leszczem-inaczej-zostalby-znokautowany>, fecha de consulta: 03.05.2012).
- 2.c. *Musiałeś walczyć o tę pracę? Nie zadzwonili do ciebie z gotową propozycją? –A skądże! Może do Tomasza Kammela albo Krzysztofa Ibisza dzwonią, ale do mnie nie. Ja jestem w gruncie rzeczy “leszczem”* (<http://film.interia.pl/wiadomosci/telewizja/news/przy-ibiszu-jestem-leszczem,1620608,3604>, fecha de consulta: 03.05.2012).

Aunque a primera vista se podría pensar que ambas expresiones son equivalentes plenos⁶, si las analizamos con detalle, veremos que, por un lado, se caracterizan por la misma base metafórica (aluden al mismo zoónimo) y fuerza ilocutiva, pero, por el otro, no presentan una coincidencia total en el significado. Esto es, mientras que la UF española en la lengua coloquial designa metafóricamente a un hombre necio, atontado, la expresión polaca no hace tanta referencia al hombre tonto, sino

⁶ Según la terminología de Gloria Corpas Pastor (2003: 217), este tipo de equivalencia se produce cuando a una UF de la LO le corresponde otra UF de la LM, la cual presenta el mismo significado denotativo y connotativo, la misma base metafórica, la misma distribución y frecuencia de uso, las mismas implicaturas convencionales, la misma carga pragmática y similares restricciones diastráticas, diafásicas y diatópicas.

al que no tiene buenos conocimientos de una materia determinada, es debilucho, demasiado blandengue e, incluso, mamón. Por tanto, las UFs analizadas son pseudoequivalentes dado que provocan connotaciones diferentes en cada comunidad lingüística.

En lo que atañe a las UFs que presentan el mismo significado figurado pero difieren respecto al componente de imagen, podemos mencionar los ejemplos siguientes⁷:

3. esp. *¡Total, qué irán **cuatro gatos** mal contados!* [n.º 22: 111] = pol. *W sumie pójdzie **parę osób na krzyż!***

La locución *cuatro gatos*, en su significado fraseológico, significa ‘poca gente y sin importancia’ (DRAE). Como señala Alberto Buitrago (DDFH, 2005: 351), se hace referencia al gato, con cierto desprecio, para dar a entender que ni siquiera estos animales, que están por todas partes, se encuentran en tal sitio. En polaco, no existe ninguna locución que tenga el mismo significado conceptual y presente la misma motivación, esto es, se refiera al mismo animal. De ahí que sea imprescindible trasladar el sentido de la UF de la LO mediante el equivalente parcial⁸ *parę osób na krzyż*. Aunque es obvio que esta locución evoca una imagen mental distinta, es decir, difiere en la base metafórica y en el significado literal, no es menos cierto que presenta un significado figurado similar y mantiene las mismas connotaciones, prioridad en la traducción de la fraseología. Según la denominación de Gerd Wotjak (1983: 72), es un caso de equivalencia comunicativa máxima, ya que las correspondencias entre ambas UFs dominan sobre las divergencias existentes en cuanto a determinados aspectos semánticos.

4. esp. ***Y nos la han dado con queso*** [n.º 23: 168] = pol. *I zrobili nas **w jajo/ w konia/ w balona/ w trąbę***

⁷ Las UFs españolas provienen de *Mortadelo y Filemón* [n.º 22] o de *Zipi y Zape* [n.º 23], los cómics más leídos de España y creados respectivamente por Francisco Ibáñez y José Escobar, y vienen acompañadas de las UFs polacas, que según nosotros, constituyen las mejores equivalentes.

⁸ En la opinión de Gloria Corpas Pastor (2003: 218), la equivalencia parcial se produce generalmente por las divergencias y solapamientos en cuanto al contenido semántico o las restricciones diasistemáticas de las UFs implicadas.

La locución clausal (cf. G. Corpas Pastor, 1996: 109) *dársela a alguien con queso* significa ‘burlarse de una persona o engañarla por completo mediante algún tipo de trampa’. Conviene señalar que el origen de esta frase es muy interesante puesto que se refiere a la costumbre que antaño tenían los taberneros manchegos de agasajar a los compradores de vino que venían de otras regiones con trocitos de queso picante, muy madurado. El engaño era muy sencillo: el fuerte sabor del queso impedía que saborearan bien el vino y ayudaba a que no distinguieran el que estaba picado o el aguado del vino bueno. Es decir, este queso fuerte dejaba la sensación de quedarse con la lengua insensible, como anestesiada (DDFH, 2005: 193). Así que esta locución posee, en cierto sentido, un componente cultural: se basa en los fenómenos culturales (cf. D.O. Dobrovól'skij y E. Piirainen, 2005: 214 y ss.). Sin embargo, existe otra explicación del origen de esta UF, a nuestro parecer más familiar. Antes era frecuente también cazar ratas y ratones mediante trampas en las que se ponía un queso para captar y “engañar” al roedor. Si nos basamos en esta explicación, la UF de origen pierde su componente cultural típicamente español y presenta la motivación icónica que surge de nuestra experiencia corporal directa, es decir, se trata de la motivación basada en la semejanza (en sentido amplio) entre la entidad denotada por el significado actual y la entidad reflejada por la imagen subyacente (D.O. Dobrovól'skij y E. Piirainen, 2005: 90). Así pues, se podría constatar que la locución en cuestión presenta una mezcla de motivaciones.

Si bien es cierto que los componentes de la mencionada UF española no pueden traducirse literalmente, no es menos obvio que el traductor, para trasladar su sentido de modo adecuado, debe encontrar el mejor equivalente parcial. La locución polaca *zrobić kogoś w jajo* nos parece la más apropiada dado que no solo comparte con la UF de la LO el mismo dominio origen (el dominio de los alimentos, aunque son dos tipos distintos de comida), sino que también mantiene un significado parecido: el de burlar, de tratar a alguien de forma deshonesto. No obstante, es posible traducir la UF española mediante otras locuciones, consideradas variantes (cf. A. Zuluaga Ospina, 1975: 241–242; E.T. Montoro del Arco, 2005: 124–126), que presentan un significado conceptual similar y se caracterizan por la misma fijación y frecuencia de uso.

A modo de resumen, queremos poner de relieve que, a nuestro juicio, en el proceso traductológico, compuesto según Gloria Corpas Pastor por cuatro fases (vid. *supra*), lo primordial es mantener una equivalencia funcional, esto es, compartimos la opinión de Roda P. Roberts y Maurice Pergnier (en: A. Pisarska y T. Tomasziewicz, 1996: 171) según la cual ser equivalente no significa ser idéntico. Se trata más bien de que el TM tenga la misma función que el TO. Para definir la función del TO es imprescindible analizar el tipo de texto, el objetivo de la traducción y las limitaciones del receptor, su lengua y su realidad extralingüística. Gerd Wotjak (1983: 71), por su parte, resalta que la traducción de las UFs consiste en encontrar en la LM una UF comunicativamente equivalente, la que tenga el mismo significado y la misma función comunicativa, para una UF que aparece en determinado lugar del texto de la LO.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado, se puede deducir que la equivalencia fraseológica depende no solo del contexto lingüístico, sino también del contexto sociohistórico y comunicativo, así como de la finalidad de la traducción. Así pues, una buena traducción se basa en la equivalencia global del TM comparado con el TO.

4. Conclusiones

Resulta evidente que “la fraseología de cualquier lengua es un campo inmensamente fértil para cualquier investigación sociocultural” (F. Mena Martínez y P. Fernández Toledo, 2003: 127). Mientras que unas UFs son portadoras de valores culturales, reflejan la especificidad cultural y nacional de una comunidad dada, otras se basan en una experiencia humana universal, objetiva y proceden de una herencia cultural común transmitida de generación en generación. Es decir, por un lado se puede hablar de la fraseología de planteamiento ontológico, que tiene carácter universal, por el otro, de la fraseología cultural, de carácter particular, que se basa en aspectos culturales peculiares de una comunidad (*cf.* J. de D. Luque Durán y F.J. Manjón Pozas, 2002).

Ambos enfoques, el ontológico y el cultural, se entremezclan e influyen notablemente en la creación y la traducción fraseológicas.

Si bien está claro que las UFs a veces presentan una gran dificultad para su traducción, no es menos obvio que son los universales fraseológicos (universales fraseológicos propios, universales determinados extralingüísticamente, universales léxico-fraseológicos, cf. G. Corpas Pastor, 2000: 487) los cuales nos demuestran que la fraseología es traducible, que existen universos paralelos entre las lenguas, esto es, las UFs que expresan conceptos, estados, situaciones similares en diferentes comunidades culturales. Aunque, por otra parte, esto no significa que se pueda establecer correspondencias automáticas. Como subraya Isabel Negro Alousque (2010: 139), el componente cultural de las UFs, que en la mayoría de los casos se debe a un vacío referencial o lingüístico, se resuelve mediante el uso de una paráfrasis o una expresión equivalente en la LM. Asimismo, las diferencias entre las dos culturas se hacen más visibles cuando descendemos del plano léxico al plano textual, es decir, de lo general y abstracto a lo particular e idiosincrásico (cf. G. Corpas Pastor, 2000: 516).

Como resalta Carmen Mellado Blanco (2005: 74), el material fraseológico constituye una fuente inagotable para el estudio de los modelos cognitivos de una lengua, así como permite, desde la perspectiva contrastiva interlingüística, buscar lo “universal” y lo “específicamente nacional”, cuya diferenciación constituye un reto de difícil solución. Así pues, es innegable que la traducción de la fraseología es algo más que una búsqueda en el repertorio léxico de dos lenguas: no consiste en reemplazar los signos de la LO por los signos de LM, sino que es una “forma de abrirse al mundo exterior” (A. Luna Alonso, 2001: 779), o “una especie de trasvase y encuentro comunicativo entre culturas” (M. Werner Díaz Navarrete, 2010: 29).

Asimismo, parece cierto que la investigación fraseológica debería basarse no solo en las propiedades semánticas y sintácticas de las UFs, sino también en los factores funcionales relevantes en el uso de estas (cf. D.O. Dobrovol'skij, 2005: 378). Así pues, el proceso traductológico no consiste en elaborar una lista de todos los posibles equivalentes en LM: la adecuación del equivalente depende en cada ocasión de condiciones contextuales que no pueden ser anticipadas (D.O. Dobrovol'skij,

2005: 363). En la opinión de María Auxiliadora Castillo Carballo (2010: 797), es en el discurso donde se presenta la posibilidad de hacer un doble uso de las UFs y se activa su carácter compositivo o unitario: “Desde un punto de vista formal permanecen inalterables, aunque en cuanto a su contenido se producen contrastes semánticos favorecidos por el contexto”. No obstante, como la dependencia contextual de las UFs es una cuestión muy amplia y comprende aspectos diversos, excede los límites del presente artículo, esto es, requiere y merece un estudio aparte, más detallado.

A modo de conclusión, queremos subrayar que el grado de equivalencia, así como el contexto comunicativo –con el cual la equivalencia fraseológica está estrechamente relacionada–, influye en el procedimiento de traducción que esté empleándose.

Bibliografía

- Baker M., 1992: *In Other Words*. London, Routledge.
- Baránov A., Dobrovol'skij D.O., 1996: “Idiomatichnost' y idiomy”. En: *Voprosy jazykoznanija*, 5, 51–64.
- Bartoš L., 2000: *Sobre un subtipo de fraseologismos comparativos en el checo y el español*. En: <http://www.phil.muni.cz/plonedata/wurj/erb/volumes-21-30/bartos00.pdf> [fecha de la consulta: 03.05.2012].
- Bąba S., 1989: *Innowacje frazeologiczne współczesnej polszczyzny*. Poznań, Wydawnictwo UAM.
- Carneado Moré Z., Tristá Pérez, A.M., eds., 1985: *Estudios de fraseología*. La Habana, Academia de Ciencias de Cuba, Instituto L/L.
- Casares Sánchez J., 1992 [1950]: *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid, C.S.I.C.
- Castillo Carballo M.A., 2010: “Constantes semánticas en las unidades fraseológicas descortesas”. En: *Discurso y Sociedad*, Vol. 4, N° 4 (dedicado a: Violencia y Discurso), 792–808.
- Chlebda W., 2003 [1991]: *Elementy frazematyki. Wprowadzenie do frazeologii nadawcy*. Łask, Oficyna Wydawnicza Leksem.
- Corpas Pastor G., 1996: *Manual de Fraseología Española*. Madrid, Gredos.
- Corpas Pastor G., ed., 2000: *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada, Comares.

- Corpas Pastor G., 2001: "Corrientes actuales de la investigación fraseológica en Europa". En: *Liburukia*, 46, Nº. 1, 21–49.
- Corpas Pastor G., ed., 2003: *Diez años de investigación de fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Madrid, Iberoamericana.
- Dobrovol'skij D.O., 2000: "Idioms in contrast: a functional view". En: Corpas Pastor G., ed.: *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada, Comares.
- Dobrovol'skij D.O., 2005: "Sobre la equivalencia translingüística de los fraseologismos". En: Luque Durán J. de D., Pamies Bertrán A., eds.: *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada, Método, 359–380.
- Dobrovol'skij D.O., Piirainen E., 2005: *Figurative Language: Cross-Cultural and Cross-Linguistic Perspectives*. Amsterdam, Elsevier.
- Edwards M., 1992: "Text analysis and translation methodology". En: Eguiluz F., Santamaría J.M. et al.: *XIV Congreso de AEDEAN*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 353–359.
- Escobar J., 2005: *Zipi y Zape*. Biblioteca El Mundo, Nº. 23, 168.
- García-Page Sánchez M., 2003: "De los fines y confines de la fraseología". En: González Calvo J.M. et al., eds.: *VII Jornadas de metodología y didáctica de la lengua española: las unidades fraseológicas*. Cáceres, Universidad de Extremadura, 23–79.
- García-Page Sánchez M., 2008: *Introducción a la fraseología española*. Barcelona, Anthropos.
- Hurtado Albir A., 2004: *Traducción y traductología*. Madrid, Cátedra.
- Ibáñez F., 2005: *Mortadelo y Filemón*. Biblioteca El Mundo, Nº. 22, 111.
- Iñesta Mena E.M., Pamies Bertrán A., 2002: *Fraseología y metáfora: aspectos tipológicos y cognitivos*. Granada, Método.
- Lewicki A.M., 1982: *Stalość i zmienność związków frazeologicznych*. Lublin, Uniwersytet Marii Curie Skłodowskiej.
- Lewicki A.M., 2003: *Studia z teorii frazeologii*. Łask, Oficyna Wydawnicza Leksem.
- Luque Durán J. de D., Pamies Bertrán A., eds., 1998: *Léxico y fraseología*. Granada, Método.
- Luque Durán J. de D., Manjón Pozas F.J., 2002: *Claves culturales del diseño de las lenguas: fundamentos de tipología fraseológica*. En: <http://elies.rediris.es/elies16/Claves.html> [fecha de la consulta: 03.05.2012].
- Luna Alonso A., 2001: "Aspectos culturales y traducción. La tradición literaria". En: Real E., Jiménez D., Pujante D. y Cortijo A., eds.: *Écrire, traduire et représenter la fête*. Valencia, Universitat de València, 779–790.
- Mellado Blanco C., 2005: "Convergencias idiomáticas en alemán y español desde una perspectiva cognitivista". En: Luque Durán J. de D., Pamies Bertrán A., eds.: *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada, Método, 73–96.

- Mena Martínez F., Fernández Toledo P., 2003: "Aspectos socioculturales en la fraseología de la lengua inglesa: perspectivas de estudio". En: *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, 27, 111–130.
- Montoro del Arco E.T., 2005: *Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: las locuciones con valor gramatical en la norma culta*. Granada, Editorial de la Universidad de Granada.
- Montoro del Arco E.T., 2006: *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Negro Alousque I., 2010: "La traducción de las expresiones idiomáticas marcadas culturalmente". En: *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, volumen 5, 133–140.
- Newmark P., 1991: *About Translation*. Clevedon, Multilingual Matters.
- Pajdzińska A., 1993: *Frazeologizmy jako tworzywo współczesnej poezji*. Lublin, UMCS.
- Pamies Bertrán A., Luque Durán J. de D., eds., 2000: *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*. Granada, Método.
- Pamies Bertrán A., 2005: "La comparación estereotipada en español y en francés". En: Luque Durán J. de D., Pamies Bertrán A., eds.: *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología*. Granada, Método, 469–484.
- Penadés Martínez I., 1999: *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid, Arco Libros.
- Pisarska A., Tomaszekiewicz T., 1996: *Współczesne teorie przekładoznawcze*. Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM.
- Rabadán R., 1991: *Equivalencia y Traducción. Problemática de la equivalencia transléxica inglés-español*. León, Universidad de León.
- Reyes de la Rosa J., 2002: "La fijación del dicho como manifestación 'chistosa' del relato popular en algunos ejemplos andaluces. El referente cultural y problemas de traducción". En: *Paremia*, 11, 61–68.
- Rodrigo Castrillo J., 2008: *¡Bien hablado! La imaginación en la lengua*. Salamanca, Librería Cervantes.
- Ruiz Gurillo L., 1997: *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia, Universitat.
- Ruiz Gurillo L., 1998: *La fraseología del español coloquial*. Barcelona, Ariel.
- Ruiz Gurillo L., 2001: *Las locuciones en español actual*. Madrid, Arco Libros.
- Ruiz Gurillo L., 2006: *Hechos pragmáticos del español*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Santamaría Pérez M.I., 1998: "El tratamiento de las unidades fraseológicas en la lexicografía bilingüe". En: *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 12, 299–319.
- Skorupka S., 1950: "Kompozycja grup frazeologicznych". En: *Poradnik Językowy*, 4, 19–25.
- Timofeeva L., 2007: "Sobre la traducción de la fraseología: un enfoque pragmático". En: *Interlingüística*, 17, 1029–1038.

- Timofeeva L., 2008: *Acerca de los aspectos traductológicos de la fraseología española*. Tesis doctoral en línea: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7707/1/tesis_doctoral_larissa_timofeeva.pdf [fecha de la consulta: 03.05.2012].
- Venuti L., 1995: *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. London & New York, Routledge.
- Vinay J.P., Darbelnet J., 1958: *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. Paris, Didier.
- Werner Díaz Navarrete M., 2010: "Un estudio traductológico de los referentes culturales extralingüísticos en la subtitulación". En: http://studenttheses.cbs.dk/bitstream/handle/10417/1058/marleen_werner_diaz_navarrete.pdf?sequence=1 [fecha de la consulta: 03.05.2012].
- Wotjak G., 1983: "En torno a la traducción de unidades fraseológicas (con ejemplos tomados del español y el alemán)". En: *Linguistische Arbeitsberichte*, 40, 56–80.
- Wilk-Racięska J., 2007: "Nuestro mundo, nuestras visiones del mundo y las lenguas que lo describen todo...". En: *Anuario de Estudios Filológicos*, XXX, 439–453.
- Wilk-Racięska J., 2009: *Od wizji świata do opisu językoznawczego. Uwagi na temat opisu języka hiszpańskiego w kategoriach lingwistyki kulturowej*. Katowice, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Zuluaga Ospina A., 1975: "La fijación fraseológica". En: *Thesaurus*, XXX, 225–248.
- Zuluaga Ospina A., 1980: *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Zuluaga Ospina A., 1999: "Traductología y Fraseología". En: *Paremia*, 8, 537–549.

Diccionarios

- Celdrán Gomariz P., 2010: *Dichos, comparaciones y frases populares. Nuevo diccionario con su explicación, uso, documentación y origen*. Madrid, Alderaban.
- Diccionario de uso del español*, de M. Moliner, 1998. Madrid, Gredos (DUE).
- Diccionario de dichos y frases hechas*, de A. Buitrago, 2005. Madrid, Espasa Calpe (DDFH).
- Diccionario de argot*, de J. Sanmartín Sáez, 2004. Madrid, Espasa Calpe (DA).
- Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual*, de M. Seco, O. Andrés, G. Ramos, 2006. Madrid, Santillana (DFDEA).
- Real Academia Española, 1992: *Diccionario de la lengua española*. Madrid, R.A.E. (DRAE).
- Słownik frazeologiczny PWN*. Red. A. Kłosińska, 2005. Warszawa, Wydawnictwo Naukowe PWN (SFJP).